



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

NOTA DE PRENSA

EL EXCMO. SR. D. JOSÉ LUIS DÍEZ GARCÍA INGRESA EN LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Domingo, 6 de junio de 2010

El Excmo. Sr. Don José Luis Díez García ha ingresado hoy domingo día 6 de junio de 2010 en la Real Academia de la Historia, para cubrir la vacante de la medalla n.º29 producida por el fallecimiento de don José Manuel Pita Andrade. La candidatura de don José Luis Díez fue avalada por los académicos doña Carmen Iglesias, don Manuel Jesús González y don Luis Suárez. El nuevo académico fue elegido el viernes 8 de enero de 2010.

El discurso que ha leído lleva por título *LA PINTURA ISABELINA. ARTE Y POLÍTICA*. En nombre de la Corporación será contestado por la académica doña Carmen Iglesias.

LA PINTURA ISABELINA. ARTE Y POLÍTICA

José Luis Díez ha escogido para su discurso de ingreso en esta Real Academia de la Historia un tema que resume y compendia su trayectoria profesional como historiador del Arte. Centrada su especialidad investigadora en el arte español de la primera mitad del siglo XIX, y más concretamente en los artistas que estuvieron al servicio de la Corona como pintores de Cámara de Fernando VII y de Isabel II, su disertación ha pretendido trazar una línea transversal a través del arte oficial realizado a lo largo del reinado de esta soberana que, a partir del análisis de los principales proyectos e iniciativas pictóricas impulsados bajo su gobierno, ofrece nuevas lecturas, obras inéditas o claves sugerentes para entender mejor este momento de nuestra Historia y reivindican la figura de esta Reina en la dimensión trascendental de su figura en el terreno de las Artes en la España de su tiempo, que culminan con su decisión personal de nacionalizar los bienes de la Corona.

Así, en su disertación, el nuevo académico ha analizado el uso político de la pintura desde los primeros años del reinado de Isabel II por parte de su madre, la Reina Gobernadora María Cristina, trazando a continuación la evolución de la iconografía de la nueva soberana a través de los pinceles de los principales pintores de Corte.

En capítulo aparte se hace una reflexión sobre la decoración pictórica de los dos edificios más emblemáticos construidos en Madrid durante el reinado de Isabel II: El Teatro Real y el Congreso de los Diputados, haciendo un parangón entre el diverso carácter de su significado cortesano y político, como reflejo de la nueva Monarquía encarnada por esta soberana.

A continuación, el discurso da luz sobre uno de los proyectos artísticos, políticos y museísticos más importantes y también más desconocidos hasta ahora emprendidos durante el reinado de Isabel II: la creación de una Serie Cronológica de los Reyes de España, que se desplegó en las llamadas salas históricas de los cuerpos altos del Real Museo del Prado durante la dirección de José de Madrazo, como legitimación dinástica de la propia Reina, cuestionada continuamente por las facciones carlistas. En este mismo sentido, se subraya la vinculación histórica y política de un género pictórico aparentemente falto de argumento, como el paisaje, a través de algunas de las obras más significativas pintadas para Isabel II por el gran maestro del paisajismo romántico español, Genaro Pérez Villaamil.

En el último apartado del discurso se analiza el reflejo en la pintura del intencionado paralelismo que durante el reinado de Isabel II se estableció con dos reinas antecesoras suyas de su mismo nombre, como ejemplos de virtud, caridad cristiana e inteligencia política: Santa Isabel de Hungría e Isabel la Católica.

Finalmente, se señalan las dos decisiones políticas más trascendentales en el campo de las Artes emprendidas bajo el reinado isabelino: la creación de las Exposiciones nacionales de Bellas Artes y, sobre todo, la decisión de Isabel II de donar a la Nación todos los bienes que por derecho y herencia histórica correspondían a su persona; gesto no suficientemente valorado por la historiografía y ejemplo supremo del sentido de Estado de esta soberana.

Siguiendo las pautas de la escuela historiográfica en la que se formó y que ha definido toda su evolución desde sus primeros trabajos juveniles, José Luis Díez ha procurado en su discurso un equilibrio entre la valoración esencialmente estética de la historia del Arte, como corresponde a su disciplina, con la interpretación netamente histórica del objeto artístico teniendo en cuenta el tiempo y las circunstancias de su creación, como herramientas que contribuyen a entender mejor no sólo la capacidad creadora de sus autores sino la significación de la obra de arte en su tiempo y en su entorno social, cultural y político.

Para más información

Ana de Quinto

Real Academia de la Historia

c/ León , 21. 28014 Madrid

Tel.:91.360.09.05

Fax:91.360.07.28

ana_de_quinto@rah.es

www.rah.es

